

Cecylia Tatoj

*Universidad de Silesia
Katowice*

Análisis del significado de los verbos españoles *venir* y *llegar*, y sus equivalentes polacos

Abstract

This article compares the meaning of the Spanish verbs *venir* and *llegar*, and their Polish counterparts in order to describe similarities and differences in the conceptualization of movement in both languages.

Keywords

Motion verbs, contrastive grammar.

El espacio y el tiempo, y las relaciones entre ellos, son temas que despiertan gran interés entre los científicos de varios campos; naturalmente, también entre los lingüistas que los tratan desde distintos puntos de vista, siempre con el mismo objetivo de mostrar la manera de percibirlos y expresarlos.

Este artículo tiene la finalidad de presentar la conceptualización del movimiento en la lengua española que aparece al analizar verbos españoles *venir* y *llegar*, y de compararla con la visión que representan sus equivalentes polacos.

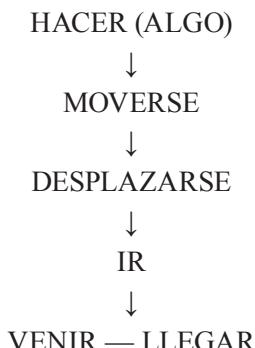
¿Qué ocultan los verbos *venir* y *llegar*? Análisis del significado

Los verbos *venir* y *llegar* describen la última etapa del desplazamiento: el destino. Se basan en el esquema de trayectorias de M. Johnson (1987: 113—117) y de G. Lakoff (1987: 275), común para todas las escenas de desplazamiento, pero fijan su atención en el punto de llegada. Como señala C. Galán Rodríguez (2007: 113),

guez (1993: 149), estos verbos describen un movimiento que se dirige a un punto: refieren, pues, un movimiento directivo y se incluyen, por tanto, en el grupo que Y. Morimoto (2001: 82) denomina Verbos de Desplazamiento con Trayectoria del tipo HACIA.

Según M.V. Crego García (1993: 333), se puede hablar de dos tipos de direccionalidad en los verbos de desplazamiento: primaria o secundaria. Los verbos *venir* y *llegar* tienen una direccionalidad de destino primaria. Como mostraremos más adelante, estos verbos también pueden aparecer en usos en los que se denote direccionalidad de origen, pero esta direccionalidad en tales casos será secundaria.

Empezamos nuestro análisis por la estructura¹, que podemos presentar de este modo:



Los predicados VENIR y LLEGAR son predicados complejos que incluyen otros predicados más simples como: HACER (ALGO), MOVERSE, DESPLAZARSE e IR. VENIR y LLEGAR añaden a este último una información sobre el destino.

Por otro lado, de acuerdo con W. Langacker (2005: 20—21), podemos decir que *venir* y *llegar* son verbos que incluyen un grado de especificación por encima que el de *ir*:

Hacer → moverse → desplazarse → ir → venir / llegar

Así, los conceptos de *hacer*, *moverse*, *desplazarse*, e *ir* son conceptos más generales que *venir* y *llegar*, verbos con los cuales se precisa el movimiento.

En español es importante tanto el momento del desplazamiento (si hablamos de una acción todavía no terminada, usamos el verbo *venir*; si hablamos de su etapa

¹ Nuestro análisis está basado en la gramática con base semántica propuesta por S. Karolak (1984 y siguientes), complementada y adaptada a la lengua española por J. Wilk-Racięska (1995 y siguientes).

final, usamos el verbo *llegar*), como el lugar en el que se encuentra el hablante (si el desplazamiento se realiza hacia donde está él, se usa el verbo *venir*; si se produce hacia otra persona o lugar, el verbo *llegar*).

La escena prototípica que describen los verbos *venir* y *llegar* será para nosotros la de un desplazamiento físico de un hombre, en una postura erguida, con la cara dirigida hacia delante, a pie. La información está tan enteramente unida a los verbos, que al aparecer a la superficie, parece ridícula:

Viene/llega en una postura erguida, con la cara dirigida hacia delante, a pie.

No obstante, la última parte sí que puede aparecer en la superficie, porque VENIR y LLEGAR, no incluyen lo que L. Talmy llama MANERA (citamos por M.J. Cuenca y J. Hilferty, 1999: 200—203). Así pues, se puede decir:

Llegó/vino a pie.

En todo caso, hay que tener en cuenta que de este modo destacamos esta información. El centro de atención del oyente se fijará en la manera del desplazamiento.

Los verbos *venir* y *llegar*, aceptan también el complemento *de puntillas*:

Al cabo, de puntillas como vino, la tía se va.

En plena oscuridad, los siete cofrades llegábamos de puntillas hasta la alcoaba...

Estas frases subrayan el modo de desplazamiento, y resaltan las características de ‘delicadeza’ y ‘ausencia de ruido’.

Por otro lado, los verbos no aceptan otro rumbo que no sea el progresivo; es decir, no son aceptables frases como: **Vienen/llega atrás* cuya interpretación nos plantearía problemas.

Al mismo tiempo el desplazamiento realizado no tiene por qué ser hecho a pie, puede ser un desplazamiento en un medio de transporte.

Ha indicado que algunas personas o la mayor parte de la gente viene en avión.

La del pañuelo azul viene en la carreta, tranquilamente.

Otro nivel de la prototipia lo constituye para nosotros el desplazamiento de los animales:

Vino un viento, y extinguió la lámpara; vino un gato, y se comió al gallo; vino un león, y se comió al burro.

Paralelos a la playa, a una distancia de 300 metros o así. Y paramos [...] y vino un cocodrilo y adiós.

Después de comentar la información inscrita en los verbos *venir* y *llegar*, vamos a ocuparnos de sus equivalentes polacos. Como ya hemos indicado previamente, *venir* y *llegar*, son verbos que se centran en la última etapa del desplazamiento. En polaco este papel lo desempeñan los verbos *iść/chodzić, jechać/jeździć*², acompañados de prefijos. Éstos, como subraya W. Maciejewski (1996: 37), describen el movimiento del referente en relación al ‘aquí’ y al ‘allí’ del referente, y/o al campo del remitente / destinatario.

En polaco, según H. Wróbel (1998: 555—557), los prefijos que nombran el acercamiento son los siguientes: *przy-, do-, nad-, za-*. Cada uno de los prefijos al unirse con los verbos *iść/chodzić, jechać/jeździć* nombran el acercamiento a los objetos. El autor (H. Wróbel, 1998: 555—557) describe de este modo las diferencias entre los morfemas:

- (i) *przy-*, expresa un acercamiento total (eventualmente una unión) visto desde el punto de llegada,
- (ii) *do-*, un acercamiento total (eventualmente una unión) al lugar de destino como punto fronterizo,
- (iii) *nad-*, un acercamiento parcial visto desde el punto de destino en el que se encuentra el hablante (lo que nos hace compararlo con el verbo español *venir*), con la nota adicional de ‘espera’,
- (iv) *za-*, un acercamiento al punto de destino visto desde el punto de partida.

Tanto los verbos *venir* y *llegar* como los verbos *iść/chodzić, jechać/jeździć* con prefijos sirven para expresar la última etapa del desplazamiento, es su característica primaria. Por ejemplo:

Przepraszam, że nie przyszedłem, jak mówiłem. [Perdona por no haber venido, tal como había prometido]

Maria przyjechała do nas z Marianem. [María vino/llegó (en un medio de transporte) a nuestra casa con Mariano]

Doszliśmy do końca. [Llegamos al final]

*Dojechaliśmy [...] na miejsce. [Llegamos al sitio (en un medio de transporte)]
[...] nadszedł proboszcz z organistą [...] [vino el párroco con el organista]*

Z naprzeciwka nadjechał radiowóz. [Vino de frente un coche de policía]

[...] gdybym miał czas, zaraz bym do Pani zaszedł [...]. [Si hubiera tenido tiempo, habría venido a visitarle inmediatamente]

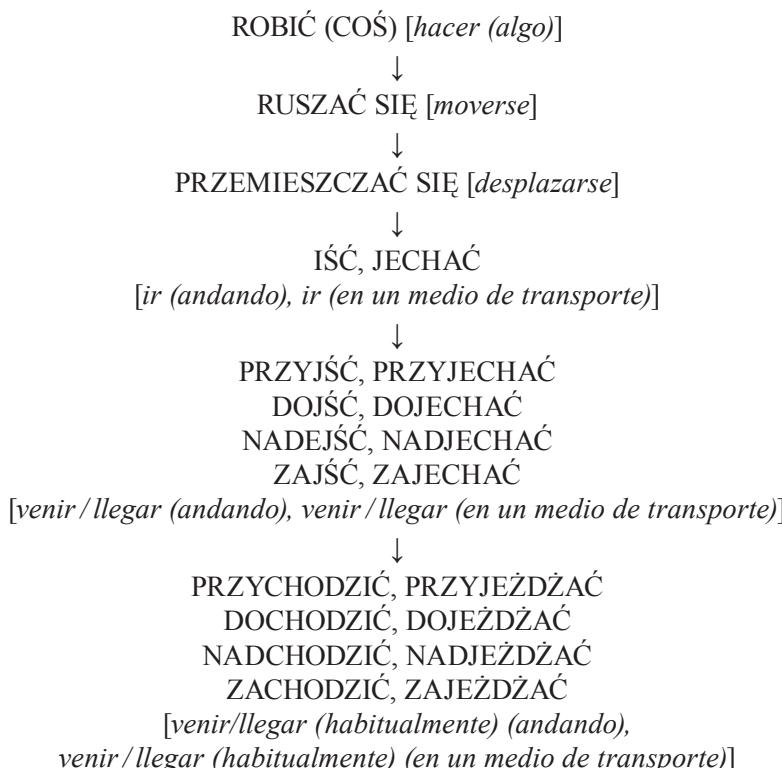
Wtedy pod stację zajechał czerwony volkswagen. [En ese momento a la gasolinera vino / llegó un volkswagen rojo]

² Véase también la explicación de los verbos *iść/chodzić, jechać/jeździć*, hecha por C. Tatoj (2010a, 2010b, 2010c).

La característica espacial de los prefijos polacos se refleja en la traducción al español en los verbos *venir* y *llegar*. El prefijo *przy-*, al unirse con los verbos *iść/chodzić, jechać/jeździć*, describe de la forma más neutral la etapa final de un desplazamiento. Por eso, su significado se considera el más cercano a los de los verbos españoles *venir* y *llegar*, y es el que aparece en primer lugar como traducción en los diccionarios.

Por otro lado, tal como lo advierte Y. Morimoto (2001: 87), el verbo *venir* denota un desplazamiento con su propio desarrollo interno; en el acontecimiento denotado por *llegar* destaca, en cambio, el momento culminante de un desplazamiento. Así, podemos decir que, por un lado, *venir* dirige el centro de atención al acercamiento como tal, por lo que su significado se acerca al del prefijo polaco *nad-*; por otro, *llegar*, atiende a la etapa final, como los prefijos *do-* y *za-*.

Los verbos *iść/chodzić, jechać/jeździć*, con los prefijos *przy-, do-, nad-, za-*, representan predicados complejos. Su análisis coincide con el de los predicados VENIR y LLEGAR, y lo podemos presentar así:



Los predicados PRZYJŚĆ, etc. incluyen los predicados más simples: ROBIĆ (COŚ) [hacer (algo)], RUSZAĆ SIĘ [moverse], PRZEMIESZCZAĆ SIĘ [desplazarse], y también IŚĆ, JECHĄĆ [ir andando, ir en un medio de transporte].

Los predicados PRZYCHODZIĆ, etc. son todavía más complejos porque no sólo expresan la última etapa del desplazamiento, sino que también pueden expresar la habitualidad.

Basándonos en R.W. Langacker (2005: 20—21), podemos repetir que para describir una escena tenemos a nuestra disposición muchas palabras con diferentes grados de especialidad. De las más generales, como *robić coś* [hacer algo], hasta las más detalladas, es decir, *iść/chodzić, jechać/jeździć*, con los prefijos. Siguiendo esta jerarquía, podemos presentar los verbos de la siguiente manera:

robić (coś) [hacer (algo)] → ruszać się [moverse] → przemieszczać się [desplazarse] → iść, jechać [ir (andando), ir (en un medio de transporte)] → chodzić, jeździć [ir (habitualmente) (andando), ir (habitualmente) (en un medio de transporte)] → przyjść, przyjechać / dojście, dojechać / nadjechać / zatrzymać, zajechać [venir/llegar (andando), venir/llegar (en un medio de transporte)] → przychodzić, przyjeżdżać / dochodzić, dojeżdżać / nadchodzić, nadjeżdżać / zachodzić, zajeżdżać [venir/llegar (habitualmente) (andando), venir/llegar (habitualmente)(en un medio de transporte)]

Al igual que los predicados españoles VENIR y LLEGAR, sus equivalentes polacos IŚĆ/CHODZIĆ con los prefijos *przy-, nad-, do-, za-*, sirven, en primer lugar, para describir el desplazamiento físico de un hombre. La situación prototípica es la más natural para los humanos, es decir, en una postura erguida, con el cuerpo dirigido hacia delante, a pie. Como esta información está incluida en los verbos, cuando aparecer en la superficie, llama la atención del oyente:

Przyszedł/nadszedł/doszedł/zaszedł wyprostowany, do przodu, na nogach.

Como ocurre en el caso del verbo *iść*, los derivados con prefijos incluyen la información de que el desplazamiento se realiza a pie. Sin embargo, también esta información puede añadirse en la superficie, con un complemento *na piechotę, piechotą, pieszo*. Es una redundancia que dirige la atención del oyente hacia la manera en que se produce el desplazamiento. Por ejemplo:

*Ostatnio, gdy była taka zawierucha, przyszedł do nas na piechotę...
Niektórzy wykonawcy na IV Gminny Przegląd Grup Kolędniczych przyjechali z rodzicami lub najzwyczajniej przyszli piechotą.
Wszędzie można dojść pieszo, wszystko jest w zasięgu ręki.*

En polaco, como en español, los verbos que analizamos no aceptan otro rumbo que no sea el progresivo; es decir, no son aceptables frases como:

**Przyszedł/nadszedł/doszedł/zaszedł do tyłu.*

Sobre todo porque sería muy difícil interpretarlas, es decir, imaginar cómo se realiza el desplazamiento en relación con los puntos en el espacio.

No obstante, sí parece posible imaginar que alguien alcance un punto en el espacio andando con el cuerpo dirigido en sentido contrario al del desplazamiento. Así, se diría:

?Przyszedł/nadszedł/doszedł/zaszedł tylem.

Sin embargo, no hemos encontrado ejemplos de este tipo.

Los verbos *iść/chodzić* también se usan para describir el desplazamiento de los animales. Por ejemplo:

Wystawiliśmy kilkanaście koni i trzy z nich przyszły pierwsze do mety.

Pani Ludmile Majewskiej z Żubraczego po raz kolejny wilki zagryzły psa. Tym razem przyszły pod sam dom.

Udań obronę zabitego jelenia przed zakusami dużej watahy stwierdzono też w grudniu 1995 r. w Hulskiem w Bieszczadach, gdzie niedzwiedź przez trzy doby bronił zdobyczy. Wilki doszły do niej dopiero po zjedzeniu mięsa.

Por otro lado, al analizar los prefijos *przy-, nad-, do-, za-*, no podemos olvidarnos de los derivados que forman cuando se unen con el verbo *jechać*. Estos derivados describen la etapa final del desplazamiento, y, al mismo tiempo, informan de que el desplazamiento se realiza en un medio de transporte.

Los verbos no especifican el medio de transporte, para hacerlo hay que añadir un complemento que subraye el modo de desplazamiento:

Ze strzępków informacji udało się ustalić, że mężczyzna naprawiodopodobnie uciekł z jakiegoś Domu Pomocy albo Opieki Społecznej i do Wilczysk przyjechał pociągiem.

Łódź pomknęła szybko, na drugim brzegu uczynił się zaraz ruch większy i wkrótce nadjechał konno oficer przybrany w żółty skórzany kapelusz.

O umówionej godzinie podjechał samochodem marki Audi na dębickich numerach rejestracyjnych.

Goprowiec z Przehyby dojechał do swojej dyżurki maluchem, co dobitnie świadczy o warunkach pogodowych.

Na widok Maćka, który zajechał na wozie, ruszył się żywo Zych, opat zaś, wiączenie bacząc na swą duchowną godność, pozostał na miejscu, począł tylko coś mówić do swoich kleryków, których jeszcze kilku wysypało się przez otwarte drzwi izby.

¿Qué escena describen los verbos *venir* y *llegar*?

Como hemos dicho, los verbos *venir* y *llegar* describen un desplazamiento de personas o de animales. También pueden describir el desplazamiento de los medios de transporte:

¿Cuándo viene el autobús?

Cuidado que viene el tren.

A mi casa no llega el autobús.

El primer argumento por tanto tiene que ser o animado o un medio de transporte. El segundo argumento tiene que ser espacial. Como en el caso del verbo *ir*, los verbos *venir* y *llegar* pueden expresar un destino, un origen, o el trayecto:

Ya le he dicho que no sé dónde está; desde ayer no viene a casa.

Llega a orillas del río Neva.

Cuando llega de casa, compra un pan.

¿Viene de trabajar?

Entonces yo le amargo la vida diciéndole que ya hay mucha gente en casa de Galeano y mucha gente viene por el otro camino (aunque no hay otro).

Llega por el pasillo a la gran sala en la que se encuentra el generador central.

También puede nombrar dos puntos: el de partida y el de destino:

Juan viene de la escuela a casa.

María llega del centro al pueblo.

En el caso del verbo *venir*, según Y. Morimoto (2001: 87), el objeto o lugar de referencia habrá de coincidir con el centro deíctico de la enunciación. Por lo tanto hay un bloqueo, por ejemplo, estando en Polonia no se puede decir:

**Ya han venido a Madrid.*

tendríamos que usar el verbo *llegar*:

Ya han llegado a Madrid.

Por otro lado, como el verbo *venir* describe un desplazamiento hacia el centro deíctico, frases como:

Ya viene Juan, chicas.

Viene todos los días a dejarme el almuerzo y la comida, y hasta ha traído un ahogado.

pueden parecer completas. Sin embargo, incluyen otro argumento que, por coincidir con el lugar donde se encuentra el hablante, no aparece en la superficie.

Conviene subrayar que los verbos *venir* y *llegar* expresan la fase final del desplazamiento. Su foco de atención está en el lugar; por esa razón, entre sus usos no encontramos aquellos en los que se indica la acción que se quiere realizar. El segundo argumento, por tanto, es espacial pero no incluye predicados ocultos relacionados con la finalidad.

Y como yo la había atendido con mucha corrección cuando vino al banco por un documento...

[...] tras una copiosa cena en casa de un escritor amigo, llego al hotel y pido la llave de mi cuarto.

Llego al kiosco de la esquina y pido un billete de lotería.

Más tarde, cuando **llego al departamento**, suena el timbre obsesivo del teléfono.

*Esta es una, digamos, una preocupación que se funda en el hecho de que los alumnos que **llegan a la universidad** tienen una serie de deficiencias muy... a veces graves para la propia expresión escrita y también la dicción.*

*Cuando **llegó a la peluquería** encontró a varios clientes esperándole, no tanto para cortarse el pelo como para informarse de las últimas novedades.*

Al igual que los verbos *venir* y *llegar*, el verbo polaco *iść* con los prefijos *przy-*, *nad-*, *do-*, *za-* también describe un desplazamiento de hombres o animales.

El verbo *jechać*, en unión con los mismo prefijos, puede describir un desplazamiento de seres humanos. Pero expresa también un desplazamiento de los mismos medios de transporte; por ejemplo:

*Ubierał się pośpiesznie, bo **pociąg** dojeżdżał już do celu.*

*Na szczęście niebezpieczeństwo w porę zauważył pracownik kolej. Piramidę zdolano rozebrać, zanim **nadjechał** **pociąg**.*

*Którejś nocy słyszę, że **podjechał** jakiś samochód — opowiada pan Jan.*

Por lo tanto, el caso de los derivados del verbo *iść*, el primer argumento tiene que ser animado con pies; en el caso de los derivados del verbo *jechać*, tiene que ser personal o un medio de transporte. Así comprobamos que los derivados ponen las mismas restricciones a sus argumentos que los predicados **IŚĆ** y **JECHAĆ**.

El segundo argumento de los derivados, como en el caso de los predicados **IŚĆ**, **JECHAĆ**, tiene que ser espacial. Los predicados expresan un desplazamiento con

el centro de atención en el destino. Su direccionalidad es, por tanto, de destino. Como en las frases:

Jutro do nas przyjdzie.

Nic więc dziwnego, że gdy stanęliśmy z Aleksandrem Bardinim na peronie, podszedł do nas młody człowiek, podobny do Jana Kotta z lat pięćdziesiątych, przedstawił się jako Adam Kołodziej i ofiarował się z pomocą.

Zaczynał wykładać dokładnie w chwili przekroczenia progu sali, zanim doszedł do katedry, już było po zagajeniu, nawiązaniu czy wstępie.

Pomyślałem o tych dwóch niezrozumiałych scenach, gdy zaszedłem kiedyś do baru „Pingwin” w Alejach Jerozolimskich, obok „Forum”.

Dichos predicados rara vez aceptan un origen (a la vez que un destino) como segundo argumento:

Upadł pod drzwiami, a kiedy wstał, wydało mu się, że jest kimś innym, kimś, kto przyszedł z daleka.

Tobiasz przyjechał ze wsi do miasta.

Gdy rzucisz kamień w wodę, fale rozchodzą się coraz dalej i dalej na okół, więc taka fala szalu i złości doszła z Palatynu aż do nas.

No hemos encontrado ningún ejemplo en el que el segundo argumento de estos predicados exprese la trayectoria, a diferencia de lo que ocurría con los ejemplos españoles.

Como conclusión, podemos decir que los derivados con prefijos se centran en la direccionalidad primaria, la de destino. Su direccionalidad secundaria es de origen, pero cabe subrayar que su uso es poco común.

En polaco el objeto o lugar de referencia no tiene por qué coincidir con el centro deíctico, como en el caso del verbo *venir*. El hablante puede usar su propia perspectiva o la del oyente. En este segundo caso se produce lo que los cognitivistas llaman transferencia mental³. El hablante se pone en el lugar del oyente. Y el desplazamiento hacia él, trata como si fuera hacia él mismo. Así que, al hablar por teléfono, se puede decir:

Jutro rano pojadę do Warszawy. [Mañana por la mañana voy a Varsovia]

Jutro rano przyjadę do Warszawy. [Mañana por la mañana vengo a Varsovia]

En el segundo caso, el que habla interpreta su desplazamiento desde el punto de vista del oyente. Son dos perspectivas diferentes que puede tener el hablante en el momento del enunciado.

³ Véase p. ej. E. Tabakowska (2001).

Como en el caso de los predicados españoles VENIR y LLEGAR, los predicados polacos PRZYJŚĆ, PRZYJECHAĆ, etc. expresan un acercamiento a un lugar concreto, pero no incluyen predicados ocultos.

[...] znane to jest milionom Polaków, że jeżeli się **przychodzi do banku** i bierze kredyt, to trzeba przyprowadzić nie tylko wierzyciela, ale również jego żonę, [...]

O tej porze tylko sekretarka przychodzi do pracy.

Jacyś ludzie zajeżdżali do lasu sankami i zabierali drzewo stojące w sęgach.

Skręcimy w las od razu na południe. Powinniśmy wieczorem zajść do Osiecka.

Dochodzili właśnie do skraju parku.

Nie zastanawiając się, gdzie prowadzi go jeden z nich, doszedł do jeziora.

En el segundo argumento rara vez encontramos un pronombre personal o un nombre concreto. Por ejemplo:

Zaszliśmy do niej odpocząć, schronić się przed doskwierającym upałem.

Bez wątpienia wielu studenckich niedojadków przychodziło do Henryka
właśnie na te smakołyki.

Przyjeżdżamy do ciebie w gościnę [...]

El verbo *zajść*, al unirse con un pronombre personal o con un nombre concreto, se traduce al español como *visitar a alguien*. Por ejemplo:

Nad wieczorem zaszedł do pani Misiewiczowej, ażeby się z nią naradzić, i tu dowiedział się z ust matki, że pani Stawska dlatego tylko nie jest kochanką Wokulskiego, ponieważ on tego nie żądał...

Pewnego popołudnia szczeniak ze Śląska zaszedł do Edka i przedstawił swoje spostrzeżenie [...]

Conclusión

En este artículo hemos hablado de los verbos de desplazamiento cuyo centro de atención está en el destino. En español son los verbos *venir* y *llegar*. Los dos refieren desplazamiento sin concretar el modo de movimiento. El primero informa de que el movimiento se realiza hacia el hablante, y el segundo se fija en la etapa final del desplazamiento.

Buscando sus equivalentes polacos, encontramos los verbos *iść*, *jechać* con prefijos *przy-*, *nad-*, *do-*, *za-*. Como subraya H. Wróbel (1998: 555), los prefijos

precisan la dirección del desplazamiento en relación al espacio y enriquecen esta precisión, con el punto de vista del observador.

Cada uno de estos prefijos sirve para expresar el desplazamiento de otro punto de vista, pero todos expresan la etapa final. El más neutral es el prefijo *przy-*. El prefijo *nad-*, que expresa un desplazamiento hacia el hablante, nos hace pensar en el verbo *venir*. Los prefijos *do-*, *za-*, que denotan el acercamiento total al lugar de destino como punto fronterizo, nos conducen al verbo *llegar*.

Bibliografía

- Crego García M.V., 1993: “Espacio y deixis en los verbos de movimiento”. *Analecta Malacitana. Revista de la sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras*, 16(2) [Universidad de Málaga], 321—341.
- Cuenca M.J. y Helferty J., 1999: *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona, Ariel.
- Galán Rodríguez C., 1993: “Aproximación al estudio de los verbos de movimiento en alemán y en español: movimiento real y empleos figurados”. *Anuario de estudios filológicos*, 16 [Universidad de Extremadura], 147—157.
- Johnson M., 1987: *The Body in the Mind: The Bodily Basis of Meaning, Imagination, and Reason*. Chicago, University of Chicago Press.
- Karolak S., 1984: „Składnia wyrażeń predykatywnych”. W: Z. Topolińska, red.: *Gramatyka współczesnego języka polskiego. Składnia*. Warszawa, PWN.
- Karolak S., 2001: *Od semantyki do gramatyki*. Warszawa, Instytut Slawistyki PAN.
- Karolak S., 2002: *Podstawowe struktury składniowe języka polskiego*. Warszawa, SOW.
- Lakoff G., 1987: *Women, Fire and Dangerous Things: What Categories Reveal About the Mind*. Chicago, University of Chicago Press.
- Langacker R.W., 2005: *Wykłady z gramatyki kognitywnej*. Lublin, Wydawnictwo UMCS.
- Maciejewski W., 1996: *O przestrzeni w języku. Studium typologiczne z językiem polskim w centrum*. Poznań, Wydawnictwo Naukowe UAM.
- Morimoto Y., 2001: *Los verbos de movimiento*. Madrid, Visor Libros.
- Tabakowska E., 2001: *Językoznawstwo kognitywne a poetyka przekładu*. Kraków, Uniwersitas.
- Tatoj C., 2010a: „Análisis contrastivo del significado prototípico del verbo español *ir* y sus equivalentes polacos”. *Anuario de Estudios Filológicos*, 33 [Universidad de Extremadura], 349—360.
- Tatoj C., 2010b: „Wyrażanie przemieszczania się w języku hiszpańskim i polskim. Najważniejsze różnice na podstawie analizy wybranych czasowników”. W: M. Michalska-Suchanek, red.: *Literatura i język. Szkice opisowe i komparatywne*. Gliwice, GWSP, 124—131.

- Tatoj C., 2010c: „¿Qué escenas describe el verbo español *ir* y sus equivalentes polacos? Análisis contrastivo”. *Verba Hispanica. Anuario del Departamento de la Lengua y Literatura españolas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Lubljana*, **18**, 161—173.
- Wilk-Racięska J., 1995: *El artículo y la genericidad a la castellana. La distribución en los sintagmas nominales simples*. Katowice, Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.
- Wilk-Racięska J., 2004: *El tiempo interior. Una aproximación al aspecto en español*. Katowice, Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.
- Wróbel H., 1998: „Czasownik”. W: R. Grzegorczykowa, R. Laskowski, H. Wróbel, red.: *Gramatyka współczesnego języka polskiego. Morfologia*. Warszawa, PAN, s. 536—584.

Corpus lingüísticos empleados

- Corpus del español creado por el prof. Mark Davies de la Universidad de Brigham Young. En línea: www.corpusdelespanol.org (fecha de consulta: 20.12.2010).
- El corpus hecho por el Instytut Podstaw Informatyki Polskiej Akademii Nauk bajo la dirección de Adam Przepiórkowski, <http://www.korpus.pl> (fecha de consulta: 20.12.2010).
- La base de artículos del periódico *El mundo*, <http://www.elmundo.es> (fecha de consulta: 20.12.2010).
- La base de artículos del periódico *El país*, <http://www.elpais.com> (fecha de consulta: 20.12.2010).
- La base de artículos del periódico *Gazeta Wyborcza*, <http://www.gazeta.pl/0,0.html> (fecha de consulta: 20.12.2010).
- Real Academia Española, Corpus de referencia del español actual. En línea: www.rae.es (fecha de consulta: 20.12.2010).